

DOCUMENTOS DE TRABAJO U.C.M. Biblioteca Histórica; 2012 / 08

Sobre el montaje de la exposición “Bibliófilos y Coleccionistas en la Biblioteca Histórica”

Laura Elez Villar
Marta Coca Pérez
Pilar Pueyo Serena

Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”. U.C.M.
Departamento de Conservación y restauración

RESUMEN:

El documento trata sobre los trabajos llevados a cabo para el montaje de la exposición citada, que tuvo lugar en la Biblioteca Histórica de la UCM del 19 de julio al 11 de septiembre de 2012. Las autoras participaron en este trabajo, junto al personal del departamento, durante las prácticas realizadas en el departamento de conservación y restauración de la Biblioteca Histórica en julio de 2012 bajo convenio de colaboración con las Escuelas Superiores de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Madrid y Barcelona

Introducción

Previamente a la exposición celebrada en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, desde el 19 de julio al 11 de septiembre, se acondicionan las vitrinas para ordenar y presentar de forma adecuada los libros que se exponen en ella.

Esta exposición se centra en las marcas de propiedad que conservan las diferentes obras, viendo de esta forma la historia de cada libro y la preferencia de lectura o coleccionismo de cada época.

Acondicionamiento

Mientras se determina el número y el tipo de libros que se distribuirán en cada vitrina. Estas vitrinas metálicas de mesa con una parte superior de vidrio que favorece la observación del usuario, se prepararán limpiándolas en seco y sin dejar ningún residuo, comprobando que los sistemas de seguridad para abrirla y cerrarla funcionen correctamente y colocando en su interior un cartón de conservación como capa aislante y blanda que estará entre la obra y el fondo metálico.

Es tan importante la parte interna como externa de la vitrina, al buscar un ambiente homogéneo que no dañe a las obras mientras se exponen. Teniendo en cuenta para ello una humedad relativa y una temperatura adecuadas a los materiales heterogéneos que constituyen los libros, al igual que una iluminación no directa y sin radiación ultravioleta para no que causen deterioros sobre los materiales expuestos.

Construcción de los atriles

En la construcción de los atriles, se buscan materiales de conservación y que tengan la suficiente fuerza para soportar el peso del libro durante un largo y determinado periodo de tiempo. Para este fin se usa un cartón corrugado de conservación, compuesto de varias capas de papel que le confieren la resistencia mecánica que necesitamos teniendo la parte externa lisa lo que no daña el libro. También se usará cartón compacto de conservación, de 650 micras, para aquellos libros que sean más pequeños o de menor peso, este material compuesto de varias capas, proporcionan la sujeción que necesitamos en algunas obras.

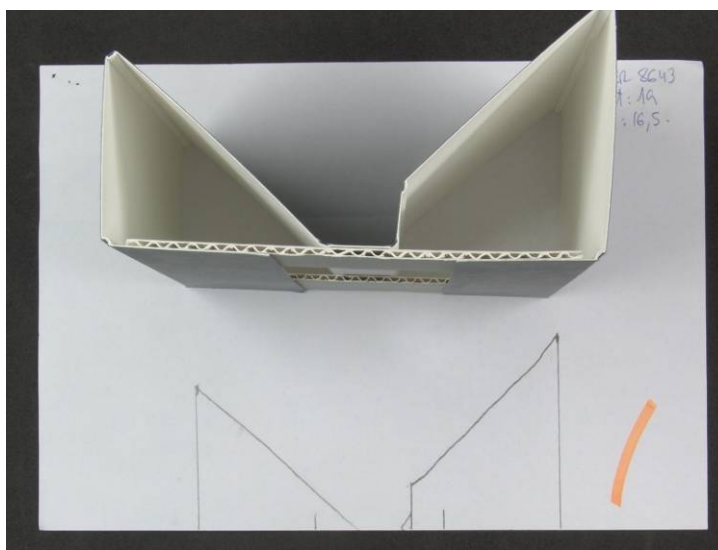


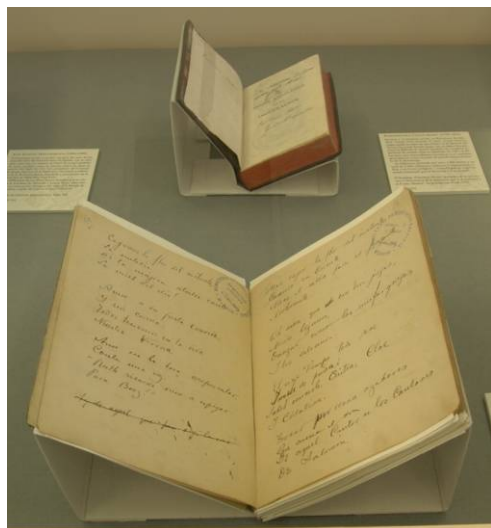
Previamente al diseño del atril debemos tener en cuenta la altura del interior de la vitrina para poder introducir el libro sin que esté en contacto con el vidrio superior.



Una vez que hemos tomado la medida, tenemos la altura máxima del atril. Su tamaño dependerá del formato abierto del libro sin forzarlo.

Para que sujete adecuadamente al libro, al cartón se le deben realizar hendiduras en aquellas zonas que nos interesen doblar y adaptando así el cartón al formato abierto del libro. Estas medidas dependerán del tamaño del libro, del grado de la abertura de la obra teniendo en cuenta la altura de la vitrina (ya mencionado) y la zona por donde se abre el libro.





Tanto el diseño como el material empleado en los atriles, se deberá tanto por la altura del interior de la vitrina como una apertura segura del libro por la zona que nos interese para su exposición.

Debido a todo esto, tenemos varios formatos y modelos de atriles.

Si el libro se abre por la portada o contraportada, se realiza una hendidura más, que antes, para sujetar bien la zona del lomo y que el libro se apoye bien en el atril. (*libro superior de la imagen*).

Si el libro se abre por una zona intermedia del cuerpo o tiene poco lomo, con una hendidura en la zona del lomo será suficiente. (*libro inferior de la imagen*).



Si el libro es muy grande y pesado se realizarán dos estructuras para soportar el peso del libro. Es posible también usar una superficie de plastazote en la zona de lomo para que no resbale el libro. (*Explicado posteriormente*).

- Si el libro tiene una hoja desplegable cerca de una de las cubiertas y nos permite una fácil apertura, es posible que

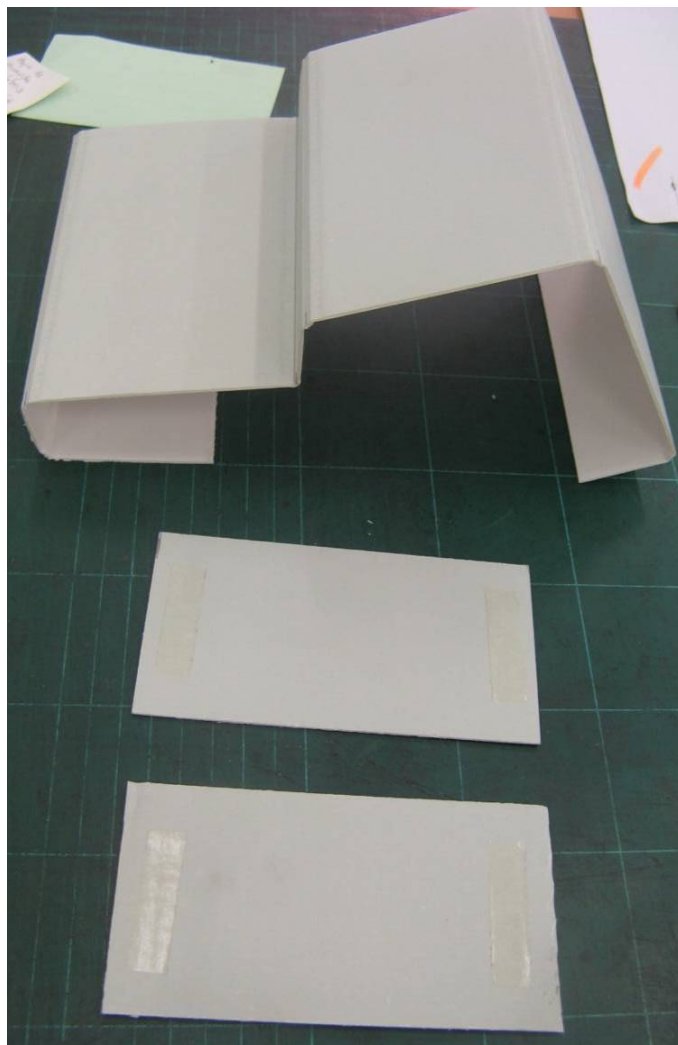
con un atril para soportar el peso del cuerpo del libro, se pueda desplegar el folio sin necesidad de un soporte extra. Este planteamiento se puede usar también para abrir determinados libros aunque no tengan una parte desplegable como es el caso que se expone. (*Libro superior de la imagen izda.*)



Si el folio a desplegar está dentro del cuerpo del libro, se construirá una estructura específica del tamaño del folio que se quiere ver y con la altura necesaria para poder exponerlo de forma plana y sin arrugas ni dañando el interior del libro. (*Libro inferior*).

La estructura de todos los atriles es muy semejante aunque haya varios modelos. Sus partes más importantes son las dobleces (hendiduras) que siguen el recorrido del libro abierto y para que esta estructura aguante y no se mueva se deben colocar refuerzos en la parte interior del atril. Estos refuerzos son del mismo material que el atril pero se adhieren mediante una mínima cantidad necesaria de cinta adhesiva de doble cara de conservación. Una vez adherido tendrá la suficiente fuerza como para soportar el peso de la obra.

En casos de que el libro sea de un formato grande y que por su propio peso resbale de la estructura que hemos realizado, se puede colocar una superficie lisa, neutra y antideslizante en la parte inferior (entre el atril y el libro abierto). De esta forma nos aseguramos que el libro esté sujeto y no se deslice del atril por el peso o por las pequeñas micro-vibraciones que se pueda percibir del exterior. El material que usaremos será plastazote de poca densidad. Una vez que tenemos la estructura del atril y el libro encima, podemos colocar cintas de mylar para que sujeten las hojas del interior del libro y no se muevan para su correcta visualización por el público. Estas cintas de mylar se adhieren con una mínima cantidad de cinta de doble cara de conservación, en una zona que no esté en contacto con la obra.



Colocación de las obras dentro de las vitrinas.

Una vez que tenemos todo preparado, se procede a colocar cada libro en el lugar que le corresponde dentro de la vitrina para su exposición. Distribución que debe ser atractiva y fácil de visualizar por las personas que estén interesadas en ver la exposición. Hay que tener en cuenta que el material empleado es de conservación y se puede reutilizar para futuras exposiciones.

